121
8895

EL TEATRO,
COLECCION DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

POR

UN SUELTO,

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DÓN ENRIQUE ZUMEL.

MADRID.
ALONSO GULLON, EDITOR.
PEZ, 40,—2.°

1873.

1164
14

Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/porunsaltojuguet00zume_0

POR UN SUELTO.

OBRAS DRAMÁTICAS

DE

DON ENRIQUE ZUMEL.

La pena del talion.
La capilla de San Magin.
El piloto y el torero.
El himeneo en la tumba.
Guillermo Sakspeare.
Una deuda y una venganza.
Enrique de Lorena.
Enrique de Lorena. (Segunda parte.)
La maldicion.
Un valiente y un buen mozo.
El gitano aventurero.
Un señor de horca y cuchillo.
La batalla de Covadonga.
Glorias de España.
Pepa la cigarrera.
8200 mujeres por dos cuartos.
Llegó en martes.
El traspaso.
Vivir por ver.
Aquí estoy yo.
La casa encantada.
El segundo galan duende.
En cojera de perro.
Vaya un lio.
Diego Corrientes. (2.ª parte.) (2.ª edicion.)
La gratitud de un bandido.
José María.
Quien mal anda mal acaba.
La voz de la conciencia.
El deseado Príncipe de Astúrias.
El hermano del ciego.
Tambien es noble un torero.
L. N. B.
Los guantes de Pepito.
Imperfecciones.
Un regicida.
Viva la libertad! (2.ª ed.)
Ábrame usted la puerta.
El muerto y el vivo.
Laura.
Será este?
Si sabremos quién soy yo?
Las riendas del gobierno. (2.ª edicion.)
Doña Maria la Brava.
La hija del almogávar.
Otro gallo le cantara. (2.ª edicion.)
Batalla de diablos.
Un hombre público.
Un mancebo combustible.
Roberto el bravo.
La última moda.
Lo que está de Dios.
Una hora de prueba.
La isla de los portentos.
Cajon de sastre.
Oprimir no es gobernar.
Figura y contra figura.
Los hijos perdidos.
El trabajo.
Prueba práctica.
El carnaval de Madrid.
Derechos individuales.
Por huir de una mujer.
El robo de Proserpina.
No la hagas y no la temas.
Pasion y muerte de Jesus.
Astucias de un asistente.
Al que no quiere caldo la taza llena.
De doce á una.
El anillo del diablo.
La dama blanca.
La escala de la ambicion.
Un empréstito forzoso.
Batalla de ninfas.
El Nacimiento del Mesías.
Obrar bien, que Dios es Dios.
La leyenda del diablo.
La independencia española.
Un millon.
La montaña de las brujas.
Los locos de Leganés.
Guillermina.
La mejor venganza.
Por un suelto.
Correo de la noche.

OBRAS NO DRAMÁTICAS.

Los dos gemelos.
El amante misterioso.
Amores de ferrocarril.
La batelera.

POR UN SUELTO,

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON ENRIQUE ZUMEL.

Representado por primera vez en el Teatro de Variedades el 10 de Febrero de 1873.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1873.

PERSONAJES.	ACTORES.
ROSA	D.ª JUANA ESPEJO.
SINFOROSA	D.ª CONCEPCION RODRIGUEZ.
BLAS	D. JUAN JOSÉ LUJAN.
DON JUAN	D. ANDRÉS RUESGA.
DON VICENTE	D. JOSÉ GONZALEZ.

La escena en Madrid, en nuestros dias.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería Dramática y Lírica titulada el Teatro, de DON ALONSO GULLON, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Víctor M. Palacios

ACTO ÚNICO.

Gabinete amueblado con lujo; una cómoda á la derecha, contra el telon de foro; un buró á la izquierda. Sobre éste una palmatoria; sobre la cómoda candeleros de plata; un velador, butacas, sillones, alfombras, colgaduras, un espejo grande, etc. Puertas laterales y al foro: balcon derecha, segundo término.

ESCENA PRIMERA.

SINFOROSA y BLAS, con cepillo.

SINF. Pero no me has entendido?
BLAS. He entendido, sí señora!
SINF. Entónces qué haces parado?
BLAS. Estaba pensando á solas,
que es usted una sirpiente
de cascabel!
SINF. Esta es otra!
me insultas!
BLAS. Yo no la insulto!
yo doy su nombre á las cosas;
esto se llama butaca,
como aquello palmatoria;
y usted debe ser sirpiente
en vez de ser Sinforosa!
SINF. Habrá animal? Y por qué?

678424

¿qué te he hecho para que ahora
en vez de hacer lo que debes...

BLAS. Qué me ha hecho? Con qué sorna
se hace la desentendida!
usted me ha matado!

SINF. Hola!

BLAS. Usted, que tiene valor
de prohibir á su hija Rosa
que venga aquí, porque yo
no la diga que ella sola
me ha güerto el juicio! Que estoy
ardiendo como una bomba!

SINF. Pues revienta enhorabuena;
no he criado yo á esa moza
para tí; no la mereces!

BLAS. Por qué?

SINF. Bah! No me acomoda
que seas mi yerno.

BLAS. Que no?
pues yo voy á armar la gorda!
Que no la merezco! Pues!
Soy bruto y ella es muy mona!
por lo mismo, es natural
que sea para mi presona;
porque siempre el peor cerdo
come la mejor bellota!
y la buscaré, cabal!

SINF. Mira, no armemos camorra!
Si no, cuando venga el amo,
le voy á hacer que te ponga
en la mitad del arroyo!

BLAS. Ántes que llegue de Córdoba
el señor, ya habré yo hecho...

SINF. Lo que has de hacer por ahora,
es quitar de ese balcon
y cepillar esa ropa,
que porque no se apolille
he sacado de la cómoda,
y callar y obedecerme!
El amo me dejó todas
sus facultades; te dijo...
«Obedece á Sinforosa

miéntras que ausente yo esté!»
Su autoridad...

BLAS. No me asombra,
ni reconozco ninguna!

SINF. Cómo que no?

BLAS. No señora!
yo soy entrenacional.

SINF. Internacional?

BLAS. Pues tóma!
usted piensa que soy bruto?
pues no lo soy!... Y si á Rosa
no me da usted por mujer,
yo no cepillo la ropa!
me declaro en huelga! Ea!
Á ver quién me manda ahora!

SINF. Ahora mando yo!

BLAS. Nosotros
semos dueños de las cosas;
nos vamos á repartir
el dia que se arme la broma,
lo que tienen toos los ricos!
Y aunque me mire furiosa,
no me asusto!... No conozco
su autoridad, ni me importa!
En este papel lo dice
quien lo sabe...
(Sacando un periódico del bolsillo.)

SINF. Cómo?

BLAS. (Leyendo muy mal.) Oiga!
«No! reconocemos el muni... cipio, porque;
»es la; tira... nía del; pueblo; no! recono-
»cemos la; diputa... cion provin... cial, por-
»que! es la; tiranía de la; provincia! No; re-
»conocemos el; gobierno, porque: es la ti-
»ranía de la: nacion! y no; reconocemós el
»principio; de autoridad en ninguna; parte!»

SINF. Jesús; cuánto desatino!
y se imprimen esas cosas!

BLAS. Ya se ve!... Y el que se atreva
con nosotros, que se oponga!
el aceite mineral,
arderá, que dará gloria!

SINF. Pues miéntras llega ese caso,
si tú no limpias la ropa,
yo te plantaré en la calle!

BLAS. Usté? Quiá! Deme usté á Rosa,
y entónces seré un borrego!

SINF. Ni que yo estuviera loca!
Sal al momento!

BLAS. Qué salga?
Si voy á sentarme ahora!
(Se tumba en una butaca.)

SINF. Yo haré que te echen de aquí!
Si has pensado al verme sola
en la casa atropellarme,
ya verás que te equivocas!
Yo llamaré!...

BLAS. Llame usté
á quien quiera! No me importa!

ESCENA II.

BLAS.

Sólo porque soy un pobre
no me quiere dar su hija;
me tiene por un borrico!
si fuera rico, sería
un sabio! Cuando los ricos...
pero en fin, llegará un dia
en que todos sean iguales.
Me apropiaré esta casita,
(Cogiendo del balcon una levita y varias prendas, entre ellas una bata de lujo.)
y me vestiré con ropa
como esta! Me sentaría
de fijo, mejor que al amo!
Esta bata, es muy bonita!
Voy á ver! (Se la pone, y se mira al espejo.)
Qué bien estoy!
ahora parezco un úsía!
Cuando yo me vea en mi casa,
y á mis criados les diga,

tumbado... así, á lo señor!... (En la butaca.)
pero si no habrá quien sirva;
teniendo todos lo mismo,
¿quién hará la tontería
de ponerse á ser criado?
Pues esto ya me fastidia!
Pero nada! los que ahora
mandan con altanería
y siempre fueron servidos,
que se fastidien y sirvan!
Vuelve Sinforosa! Sí!
Y con Rosa! Con su hija!
voy á ponerme elegante,
para volver en seguida.
(Coge la ropa y se va con ella puerta izquierda.)

ESCENA III.

SINFOROSA y ROSA, con periódico.

SINF. Qué ocurre, que tanto empeño
has tenido en detenerme?
ROSA. Ay madre! Tenga usted calma!
y ántes de que yo la entere,
prepárese usted!
SINF. Á qué?
ROSA. Á un golpe!
SINF. Qué golpe es ese?
ROSA. Las cosas que Dios dispone...
ya ve usted... la mala suerte...
SINF. Acabarás de una vez?
mira, Rosa, que me tienes
con cuidado!
ROSA. Yo no puedo
decirle así... de repente,
que el amo se ha muerto!
SINF. Qué!
Qué amo dices?
ROSA. Don Vicente,
su amo de usted!
SINF. Yo me aturdo!
muchacha! Por dónde tienes

esa noticia?

ROSA. El barbero
me lo dijo!

SINF. Entónces miente!

ROSA. Es que lo leyó.

SINF. Y en dónde?

ROSA. Mire usté; en el papel este!
(Sacando un periódico.)

SINF. Aquí? Á ver!... La revalenta...
No es esto... á ver? El aceite
de bellota...

ROSA. No es ahí...

SINF. Ama de cria; tiene leche...

ROSA. No se atortole usted, madre;
no eso! por aquí viene!
(Volviendo el periódico presentándole el suelto.)

SINF. (Leyendo.) «En una fonda de Córdoba ha
»fallecido repentinamente, tomando una jí-
»cara de chocolate, don Vicente Segura,
»que habia ido de Madrid para la venta de
»unos olivares...»
Muerto el amo! Pobrecito!
él, tan bueno!

ROSA. Ya no tiene
remedio!

SINF. Me va á dar algo!
Rosa!

ROSA. Madre! Considere...

SINF. Qué puedo considerar,
sino que era don Vicente
mi amparo! Qué desconsuelo!

ROSA. Cuando sepan sus parientes
la noticia, aquí vendrán.

SINF. Es verdad; que vendrá alegre
á apoderarse de todo
el sobrinito que tiene!
Y si no ha hecho testamento...

ROSA. Si se ha muerto de repente...

SINF. Entónces, quedo en la calle!
Ay amo mio! No vuelve!
Quién le hubiera dicho á él,
que era tan robusto y fuerte!

Si hubiera tenido tiempo
de hacerme una manda, puede...
pero así... quedo perdida!
Ay!... ay!...
(Cae haciendo contorsiones en una butaca.)

ROSA. Madre! El accidente!
Socorro! Blas!

BLAS. (Dentro.) Quién me llama?

ROSA. Ven, Blas! Ay! ay! me parece
que de verla me va á dar!...

BLAS. Llamas, Rosita? Qué tienes?
(Sale Blas vestido ridículamente, con la ropa de su amo: al salir, Rosa cae en sus brazos con otro accidente. Sinforosa brega y Rosa tambien.)

ROSA. Ay! ay! (Cae en sus brazos.)

ESCENA IV.

DICHAS y BLAS.

BLAS. Por vida! Qué es esto?
pues es bonita sorpresa!
ella es guapa, pero pesa
mucho más que el presupuesto!
Calle! Á la vieja le dió
tambien! Y por qué habrá sido?
(Rosa bregando le da un puñetazo.)
Caramba! Me ha sacudido!
ahora qué es lo que hago yo?
La dejaré en esta silla;
iré por agua, y á ver... (Otro puñetazo.)
Canastos! Que esta mujer,
me ha deshecho una costilla! (La sienta.)

SINF. Ay!

BLAS. Ya la vieja ha suspirado!
(Haciendo aire á una y á otra con el sombrero de copa que sacó puesto.)
qué habrá sucedido aquí
para que las dos así...

ROSA. Ay de mí!

BLAS. Qué! Se ha pasado?

SINF. Pobrecito!

BLAS. Quién?
ROSA. Ay Blas!
SINF. Qué miro! Ya lo sabia!
su ropa! Qué picardía!
ROSA. Su ropa, bonito estás!
SINF. Cuando apenas ha llegado
la noticia, este grosero
se viste de caballero,
y su ropa se ha apropiado!
BLAS. Pero qué noticia?
SINF. Ay Dios!
ROSA. Qué desgracia!
BLAS. Acabaremos?
por qué tamaños extremos
estais haciendo las dos?
SINF. Se ha muerto el amo!
BLAS. Canastos!
que se ha muerto don Vicente?
ROSA. En Córdoba, de repente!
BLAS. Voto á la sota de bastos!
SINF. Y pronto vendrá el sobrino
que lo hereda, y nos pondrá
en la calle!
BLAS. Cómo? Cá!
eso nunca!
SINF. Cruel destino!
Sí, que vendrá! yo lo espero!
nos despedirá! de fijo!
no ha dejado ningun hijo,
y él es el solo heredero!
BLAS. Claro! vendrá como un lobo
á devorar lo que haya!
pero yo le tendré á raya,
porque la herencia es un robo!
SINF. Qué dices?
ROSA. Un desvarío!
BLAS. No! Que no hay razon ninguna
para darle una fortuna
que habia ganado su tio!
Todo de nosotros es!
SINF. Y con qué derecho vamos...
BLAS. Derecho? Nos lo tomamos

con harta razon los tres!
Que como estamos aquí,
eso lo hiciera el más bobo!
Como la herencia es un robo,
todo es nuestro... porque sí!

SINF. Las leyes le ampararán!

ROSA. Es claro! y de cualquier modo
darán al sobrino todo,
y de aquí nos echarán!

BLAS. Eso será una injusticia;
pero al fin y al cabo, ello
es que harán un atropello!
Siempre vence la malicia!
Pero vamos, Sinforosa!
tratemos, que me acomodo
á encontrar remedio á todo,
como me case con Rosa.

SINF. Si lo hallas y quiere ella...
por mi parte, concedido!

BLAS. (Ya me acepta por marido
de su hija!) Rosa bella,
me quieres tú?

ROSA. Bueno, sí!
pero cuál es el remedio?

BLAS. Cuál? Que quitemos de en medio
todo lo que vale aquí,
ántes que el sobrino llegue!

SINF. Tienes razon!

ROSA. Es verdad!

BLAS. Ya veis mi bestialidad
si es útil!... Y que se entregue
de los muebles!

SINF. (Á la cómoda.) Aquí hay cajas,
y los cajones abiertos,
en donde están los cubiertos
con otras muchas alhajas!
(Sacando estuches, etc.)

BLAS. Pues con parte de la ropa
un lio, y no se detenga;
ántes que el sobrino venga
lárguese usted, viento en popa!
que yo miéntras, buscaré

todo lo que valga y pueda
llevarse: que aquí, no queda...

SINF. Ya está el lio!

ROSA. Escape usté!

SINF. (Este Blas es buen muchacho,
aunque bruto.) Miéntras voy,
buscad vosotros...

BLAS. Ya estoy!
en su mesa de despacho;
que tal vez haya...

SINF. Allí no!

BLAS. Pues yo creo...

SINF. No! primero,
para buscar el dinero,
hay que abrir ese buró!

BLAS. Yo lo abriré!

ROSA. Mas procura
para abrirlo, hallar un modo,
que es preciso, sobre todo,
no forzar la cerradura!

BLAS. Corra usté! Todo se hará!
y vuélvase en el momento! (Váse Sinforosa.)
estoy loco de contento!
Conque tú me quieres ya?

ESCENA V.

BLAS y ROSA.

ROSA. Cómo abrirás el buró?

BLAS. Muy fácilmente; yo tengo
frente de esta misma casa,
un amigo cerrajero;
me prestará una ganzúa;
le ofreceré, por supuesto,
un buen regalo!

ROSA. Pues anda!

BLAS. Espérate! Pronto vuelvo!

ESCENA VI.

ROSA.

Este Blas es un borrico

muy taimado; allá veremos!
que nos ayude á sacar
de aquí lo que valga, y luégo
ya buscaremos excusas!
Como su parte le demos,
está pagado; casarme
con él... Vaya! fuera bueno
que tomára por marido
á tan solemne mostrenco!
Murió el amo de repente;
el sobrino, si al saberlo
viene, lo que el tio dejó
no sabe; le entregaremos
la casa y los muebles, bien!
pero alhajas y dinero,
sólo pudiera pedirlas
don Vicente, y ese ha muerto!

ESCENA VII.

ROSA y BLAS.

BLAS. Ya estoy de vuelta!
ROSA. La traes?
BLAS. Pues no, que no! Probaremos!
(Tratando de abrir el buró.)
Durilla está de pelar!
pero sin embargo, aprieto!
ya se abre!
ROSA. Que se abre?
BLAS. Sí!
Lo ves, Rosa? Ya se ha abierto!
Aquí encuentro un taleguillo. (Lo saca.)
ROSA. Á ver qué tiene?
BLAS. (Lo abre.) Dinero!
Oro! Ves? Es todo oro!
Ay qué gusto! Ya tenemos
un caudal!
ROSA. Ántes que venga
el sobrino hay que ponerlo
en salvo!
BLAS. Me voy con él!

ROSA. Espera, Blas!
BLAS. Cómo es eso?
ROSA. Ya vuelve mi madre!
BLAS. Bien!

ESCENA VIII.

DICHOS, SINFOROSA.

SINF. Ya estoy aquí! Qué tenemos?
BLAS. Mire usted!
SINF. Pues al instante,
vámonos todos!
ROSA. No! Eso
es dar que sospechar.
BLAS. Sí!
ROSA. Aquí esperarnos debemos,
hasta entregar al sobrino
la casa.
BLAS. Es verdad.
SINF. Es cierto!
venga el dinero, que yo
lo llevaré adonde tengo
encerrados y seguros
las alhajas y cubiertos!
BLAS. (Sin dar el talego.) Cuidado, que si despues,
porque soy bruto, un mal juego
quieren hacerme, al sobrino
y á los jueces me berreo!
SINF. Quieres callar? (El taimado!)
BLAS. Entre los tres partiremos,
y me casaré con Rosa;
si no, no guardo silencio!
SINF. Está claro!
ROSA. (Eso será
lo que tase un sastre!)
SINF. (Tomando el talego.) Vuelvo. (Váse.)

ESCENA IX.

BLAS y ROSA.

BLAS. Voy á volver á cerrar
este mueble! (El buró.)
ROSA. Bien pensado!
encontrándolo cerrado,
nadie puede sospechar.
BLAS. Ya está! Qué contento estoy!
me tumbaré á la bartola!
ROSA. Qué ricos trajes de cola
á arrastrar por Madrid voy!
BLAS. Y yo contigo, verdad?
vestido iré de señor!
tendremos hijos!
ROSA. (Horror!)
BLAS. Y lujo y felicidad!
Y nadie me hará el agravio
de llamarme bruto, pues!
al hombre que rico es
siempre se tiene por sabio!
y yo lo seré, cabal!
Y pues en la firme estoy,
á desalistarme voy;
no soy entrenacional!
ROSA. Tú eres...
BLAS. Yo? Sí que lo fuí,
cuando un cuarto no tenia;
pero ahora, Rosita mia,
tengo que perder!
ROSA. Oh! Sí!
Ya veo que tú eres un pua...
BLAS. Me parece que me explico,
y que no soy tan borrico!
Voy á volver la ganzúa!

ESCENA X.

ROSA, despues D. JUAN.

ROSA. Amenaza el mentecato

Si usted se explicara más..

JUAN. Ay Rosa! Mal me contengo!
á tí es á quien amo!

ROSA. Á mí?
Vamos! No diga usted eso!
qué saca con engañarme?

JUAN. No te engaño, que te quiero!
qué me dices?

ROSA. Si viniera
con buen fin...

JUAN. Pues ya lo creo!
Tuya mi herencia seria;
tuyos, mi mano y mi afecto,
mi corazon! Qué me dices?

ROSA. Qué he de decir? No merezco
que un señorito...

JUAN. El amor
iguala las clases.

ROSA. Cierto!
y si es verdad que me ama...
ay! Qué calor! Me mareo!

JUAN. Rosita, aceptas mi mano?

ROSA. Con alma y vida la acepto!

JUAN. Bendita tu boca sea!
(Ya se ha tragado el anzuelo!)

ROSA. Ay! Suélteme usted la mano!

JUAN. Por qué tiemblas, dulce dueño?

ROSA. Es porque estoy tan nerviosa!
(Así, yo soy la que heredo;
no doy parte á Blas ni á nadie,
y de su amor me liberto!)

JUAN. Ahora que me haces dichoso,
puedes desde este momento
considerar como tuya
la casa con cuanto hay dentro.
Pero quién llega?

ROSA. Mi madre!
como el picaporte lleva,
entra sin llamar.

ESCENA XI.

DICHOS, SINFOROSA.

SINF. Ya está...
(Aquí don Juan!) Ay qué pena!
ha visto usted qué desgracia?
JUAN. Ha sido fatal la nueva!
SINF. Y ahora ¿qué será de mí?
JUAN. Usté, en la casa se queda,
que es suya desde hoy.
SINF. Pues cómo?
JUAN. Depende de que consienta
en que así que pase el luto,
y á mi dolor halle tregua,
me case con Rosa!
SINF. Qué!
qué dice?
JUAN. Que aunque no es esta
ocasion de hablar de amores,
cuando la pasion fermenta
hace tiempo comprimida,
al ver, aunque por funesta
circunstancia que deploro,
la dificultad deshecha,
brotando del corazon
la ha revelado la lengua!
SINF. Que usted... estoy yo soñando?
JUAN. Y me corresponde ella!
SINF. Qué dices?
ROSA. Que es la verdad!
Y ahora es bien que don Juan sepa
que hay en la casa un criado
de malísimas ideas;
que así que de la desgracia
llegó aquí la triste nueva,
quiso robar lo que había
de valor!
(Sinforosa la mira asustada, Rosa por señas la hace comprender.)
JUAN. Ya!

SINF. Y con cautela,
sus cómplices nos fingimos,
pero sólo con la idea
de evitar que él lo robára;
dinero, alhajas y prendas
de valor, yo me he llevado,
para cuando usted viniera,
entregárselo.

JUAN. Bien hecho!

ROSA. Pues es preciso que vuelva
á traerlo todo, que ya
no hay miedo de que él se atreva,
estando su dueño aquí!

JUAN. Toda esta fortuna entera
tú la has de partir conmigo;
y tu madre; conque es vuestra.

SINF. (Oh qué dicha! Todo nuestro,
sin peligro.)

ROSA. No detenga... (Campanilla.)

SINF. Han llamado; voy por todo!
de paso abriré á quien sea!

ESCENA XII.

D. JUAN, ROSA, á poco BLAS.

ROSA. Como estábamos las dos
solas y Blas se empeñaba,
en tanto que usted llegaba
fingimos...

JUAN. Muy bien!

ROSA. Por Dios!
no vaya usted á pensar
que fuera nuestra intencion...

JUAN. No me des satisfaccion
que no pido; ni dudar
pudiera nunca de tí!
(Blas se presenta al foro algo alegre.)

BLAS. (Que le ha dado á Sinforosa
para que así... Calla! Rosa

con el sobrino está aquí!)

ROSA. Vaya! Y le prevengo á usté
que para poder mejor
engañarlo...

JUAN. Ya!

ROSA. Su amor
en apariencia acepté!
Pero crea usted que jamás
hubiera yo consentido
en que fuera mi marido
ese bárbaro de Blas!

BLAS. (Ah pícara!)

ROSA. Usted me quiere,
y no digo yo á él! á cualquiera
que mi esposo ser quisiera,
mi corazon le prefiere!

BLAS. (Bajando.) Ya entiendo lo que decia
tu madre!

ROSA. Blas!

JUAN. Quién se atreve!...

BLAS. Yo! Aunque el demonio me lleve!
qué infamia! Qué picardía!
Para engañarme mejor...

JUAN. Fuera de aquí!

BLAS. No me voy!
esta casa arderá hoy.,
que soy muy bruto, señor!
Y no hay pequeño enemigo!
y como yo me desmande,
no soy pequeño! soy grande!
Rosa...

JUAN. Se casa conmigo!

BLAS. Con usté!

ROSA. Justo! Cabal!

BLAS. Que se casa usté con ella!

JUAN. Qué te extraña, si es tan bella!

BLAS. Que usted la quiere!

JUAN. Sí tal!

BLAS. Y dicen que yo soy bruto!
más es usted!

JUAN. Atrevido!
insolente!

ROSA. ¡Mi marido,
será cuando pase el luto!
BLAS. (Medio Llorando.)
Falsa! cruel! tú me matas!
pero la verdad diré,
y otra vez me quedaré
tan pobre como las ratas!
Ella y su madre han robado
lo que de valor habia
en la casa!
JUAN. Ya lo sabia;
en todo te han engañado!
para burlar tu avaricia
vieron el mejor remedio,
y así quitaron de en medio
lo que excitó tu codicía!
Conque sal pronto de aquí,
ó llamaré á un inspector
que el traje de tu señor
te haga quitar!
BLAS. (Me perdí!)
Pues bien! Llame usté á quien quiera!
ántes que ver en sus brazos
á esa mujer, á estacazos
le romperé la mollera!
Que me vaya! Ya se ve!
Pues no me voy! que no quiero!
y sepa usted, caballero,
que no le conozco á usté!
JUAN. Soy aquí el amo!
BLAS. En seguida!
Don Vicente me admitió
en casa, y no me voy yo
hasta que él no me despida!
ROSA. Si él ha muerto!
BLAS. Decidido
estoy!
ROSA. Á quedarte?
BLAS. Cierto!
Pues! Que no se hubiera muerto
sin haberme despedido!
Conque no me quieres?

ROSA. No!
BLAS. Y me has engañado!
ROSA. Si!
BLAS. Cuando estoy lòco por tí! (Lloriqueando.)
despues que me consintió!
Y ahora... ves? Me haces llorar!
y siento en el pecho un daño...
qué terrible desengaño!
(Llorando con el corazon encojido.)
creo que voy á reventar!
tienes el alma de hierro!...
es muy mala! Ya ve usté!
tranquila... cuando me ve
llorando como un becerro!
(Explosion de llanto.)
ROSA. Já! já! já! (Riendo á carcajadas.)
BLAS. Te ries de mí!
Sirpiente de cascabel!
ROSA. No hagamos caso de él.
JUAN. (Verás el que hago de tí!)
BLAS. Pero no te gozarás
en tu trunfo! Ahora me voy,
y te juro por quien soy
que conmigo soñarás!
(Medio mútis y vuelve.)
JUAN. Qué! No te vas?
BLAS. Señor mio!
como no quiero llevarme
nada... pues! Voy á quitarme
esta ropa de su tio!
(Se pone en un lado y se empieza á desnudar, quedándose èn calzoncillos, con el sombrero puesto, mientras dicen:)
JUAN. Pues de veras te queria,
segun es su sentimiento.
ROSA. Quién le manda á ese jumento
pretender la mano mia?
JUAN. Si lo consentiste..
ROSA. Claro!
como se empeñó en robar
la casa, por evitar
su insolencia y su descaro!

BLAS. (Ya desnudo.)
Nada de nadie me llevo;
más que mi pena, que es mia!
ROSA. Bonito estás!... (Carcajadas.)
BLAS. Tu alegría
vuelve á matarme de nuevo!
JUAN. ¿Pero no quieres que estalle
su risa al mirarte, Blas,
cuando en calzoncillos vas
y con sombrero á la calle!
BLAS. Es verdad!... No he reparado!
Pues bueno, me vestiré;
ahora mismo me pondré
mi ropa que allí he dejado!

ESCENA XIII.

D. JUAN, ROSA, SINFOROSA, despues BLAS.

SINF. (Saca el lio, candeleros, etc., y lo coloca sobre el velador.)
Ya está todo aquí!
JUAN. Muy bien!
Esto era todo?
SINF. Eso era!
JUAN. Cubiertos y candeleros,
botonaduras, cadenas,
sortijas; vamos, parece
que al saber la infausta nueva,
no os dormísteis en las pajas!
SINF. Para cuando usted viniera,
yo lo puse en salvo todo...
JUAN. Le agradezco la fineza;
un talego de dinero;
pues casi toda mi herencia
iba á volar si el aviso
no me dan las almas buenas!
SINF. Cómo!
ROSA. Qué dice?
JUAN. Tan sólo
te digo, que la comedia

que en tan graves circunstancias
he representado, es fuerza
que ahora tenga el desenlace
que tú sin duda no esperas!

BLAS. (Saliendo.) Ya estoy con mi ropa.

JUAN. Aguarda!
Conmovido por tu pena,
y atendiendo á la justicia,
pues Rosa te hizo promesas
que alentaron tu esperanza,
puedes casarte con ella,
que yo renuncio á su mano!

ROSA. Qué escucho!

SINF. Dios!

BLAS. Es de veras?

ROSA. ¿Pero no me ha dicho usted...

JUAN. Antes de que aquí viniera,
me dijeron que tu madre
salió con gran diligencia,
llevando bajo el manton
bultos que ocultaba; apenas
lo supe, de mi despojo
tuve casi una certeza,
y llevé á cabo una farsa,
á fin de que me volvieran
lo que de aquí habian robado!

SINF. Cómo robado?

ROSA. Usted vea
las palabras que nos dice!
Nuestra intencion era buena!

JUAN. Ya la conocí; por eso
usé de la extratagema
de decir que te quería
y de ofrecerte la herencia;
porque creyéndola tuya,
lo usurpado me volvieras!

BLAS. Conque usté no la queria!
Me alegro, Chúpate esa!

ROSA. Oiga usted! Aunque soy pobre
y mi madre una sirvienta,
y yo gano mi jornal
trabajando á cigarrera,

soy honrada; sabe usté?
y conmigo, no se juega!
vaya! Con tanta levita,
y miente como un cualquiera!
Se quiso usted divertir
conmigo?

JUAN. Quise con esa
mentira recuperar
todo eso que estaba fuera.

SINF. Para reservarlo...

JUAN. Sí!
Y ahora la culpa le echan
á Blas!

BLAS. Á mí? Cómo es eso?

JUAN. Sí! Sostienen que tú eras
el que querias llevarte...

BLAS. Poco á poco! Soy un bestia,
pero no aguanto más carga
que la mia!... Dí la idea;
es verdad, á condicion
de que conmigo partieran,
y de casarme con Rosa!

SINF. Eso es mentira!

BLAS. Esa vieja
me dice que miento?

ROSA. Sí!

BLAS. Voy á arrancarle la lengua.
(Se va á lanzar á ella: D. Juan se interpone y le detiene.)

ROSA. Á mi madre! (Terciándose el manton.)

JUAN. Poco á poco!

ROSA. Déjelo usted! (En actitud de defenderla.)

SINF. (Dispuesta á recibirlo.) Sí, que venga!

BLAS. El demonio de la bruja!

SINF. Bruja yo!
(Ella y Rosa se tiran á arañarle, él se defiende á coces: D. Juan los separa dominando el cuadro.)

JUAN. Basta de gresca!
Á la calle todo el mundo!
Soy el amo! Y si se empeñan,
daré parte á la justicia,
y verán de qué manera...

SINF. Yo no temo á la justicia!
ROSA. Ni yo!
BLAS. Ni yo! Que aunque bestía,
yo sabré si llega el caso,
donde el zapato le aprieta!
SINF. Encargada de esta casa
he quedado yo en ausencia
de su tio; si se ha muerto,
y es usted el que lo hereda,
sólo se la entregaré
cuando la justicia venga.
y un escribano!
ROSA Cabal!
Tambien sabemos de letras!
BLAS. No nos mamamos el dedo! (Campanilla.)
ROSA. Llaman?
SINF. Sí!
BLAS. Abriré la puerta! (Váse.)
SINF. (Á Rosa.) (Y te has dejado engañar!)
ROSA. (Ay madre! Quién no creyera
las palabras que decia!
pero ó pierdo la cabeza.
ó me vengo del engaño!)
JUAN. (Tienen razon! Si se empeñan...)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, BLAS, despues D. VICENTE de viaje.

BLAS. (Sale riendo á carcajadas.)
Já! já! já!
SINF. De qué te ries?
BLAS. Conque usté es el heredero!
JUAN. Mi tio no tenia hijos:
y aunque no haya testamento,
soy el único pariente;
quién me niega mi derecho?
VICENTE. (Presentándose.) Yo! (Sorpresa de todos.)
LAS DOS. Jesús!
BLAS. (Riendo.) Don Vicente!
JUAN. Usted... tio!... (Aterrado.)
VICENTE. Aún no me he muerto!

JUAN. Si dijeron los periódicos...
VICENTE. Es verdad que lo dijeron;
pero es que oyeron campanas
sin saber dónde; el hecho
es, que en la misma fonda,
de repente, un caballero
que estaba junto á mi cuarto.
se murió!
JUAN. (Desconcertado.) Pues yo me alegro!
bien sabe Diòs que sentia...
VICENTE. Pues hijo, tambien celebro
la equivocacion.
SINF. Ay! Gracias
á Dios! Porque al fin le vemos...
VICENTE. Pues mira; yo se las doy,
porque por este suceso
se acabaron mis escrúpulos,
y he podido conoceros!
Sobrino, no te acalores
cuando sepas que me he muerto
de veras, que hace tres años
que estoy casado en secreto,
y tengo un hijo muy mono
que es mi único heredero!
JUAN. Yo, tio...
BLAS. Lucido ha quedado!
VICENTE. Publico mi casamiento;
vendrá á mi casa mi esposa,
y cuidará de su arreglo;
por tanto, recibirá
las criadas que guste.
BLAS. (Creo
que vamos á salir todos,
segun lo que ya voy viendo,
por la puerta de los carros!)
JUAN. Aunque por su tono advierto
que interpreta usted muy mal
mi cariñoso desvelo,
me felicito de ver
que fué falso lo del suelto,
y pido á Dios que le haga
dichoso en su casamiento! (Váse.)

VICENTE. Gracias, sobrino. Vosotras...
SINF. Nos marchamos al momento!
Quién le manda á los periódicos
matar al que no se ha muerto?
ROSA. (Madre, á buscar otra casa,
que aqui ya nos conocieron!) (Vánse las dos.)
VICENTE. Tú, Blas...
BLAS. Me marcho en seguida!
y Dios permita, señor,
pues se tocó á despedida,
que el público no despida
con silbidos al autor!

FIN.

al Catálogo de **EL TEATRO**, de 1.° de Octubre de 1872.

E LAS OBRAS.	Actos.	Prop. que corresponde	TÍTULOS DE LAS OBRAS.	Actos.	Prop. que corresponde
ace de miel....	1	Todo.	El baile de la condesa.....	3	Todo.
uelo á su olivo..	1	Id.	El esclavo.....	3	Id.
puma.....	1	Id.	El manicomio modelo.. ...	3	Id.
ndido.....	1	Id.	El wals de Venzano.....	3	Id.
.....	1	Id.	Honrar padre y madre.....	3	Id.
fatal.....	1	Id.	Aurora.....	4	Id.
.....	1	Id.	El hijo de las selvas.....	4	Id.
le D. Lúcas... .	1	Id.	El haz de leña.....	5	Id.
....	1	Id.	La cabra tira al monte... ..	1	L. y M.
enganza.....	1	Id.	La huerfana.....	1	L. y M.
e Leganés.....	1	Id.	La niñera..... ..	1	M
jaro en mano...	1	Id.	Lazos de la niñez.....	1	M.
hombre.....	1	Id.	Pum! Pum!.	1	M.
cos.....	1	Id.	El cólera morbo.....	2	L. y M.
abrigo.....	1	Id.	El entremetido.....	2	Mit. M.
o.....	1	Id.	La firma en blanco.....	2	L. y M.
mbre..... .	1	Id.	Satanás II.....	2	L.
que ha quemado r.....	1	Id.	El rigor de las desdichas....	3	M.
ntre mujeres...	1	Id.	El tributo de las cien doncellas..... .	3	L.
pedir de boca..	1	Id.	La cruz y la media luna....	3	L.
a esperanza....	2	Todo.	Las cien doncellas.....	3	L. y M.
			Sueños de oro.....	3	L.

de pertenecer á esta galería el *Libro* de la zarzuela en 3 actos, *trevido en la córte.*

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En la librería de los Sres. *Viuda é Hijos de Cuesta*, calle Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.